

Panamá, 31 de Julio de 1917.

AÑO  
II'



# PRELUDIOS

(REVISTA MENSUAL)

Organo de los años superiores del Instituto Nacional de Panamá

NUM.  
3

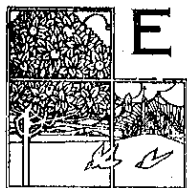


FERNANDO ROBLES

DIRECTORES:

ANTENOR QUINZADA

## LA FIESTA DEL 14 DE JULIO



**E**L culto de la gloria es complemento indispensable para la formación del carácter nacional.

Enseñar al hombre desde niño a amar las glorias de su patria; evocarle en una fecha, en un nombre, en un monumento, el recuerdo de un hecho histórico; despertar en él, el sentimiento de participación para con su pueblo y para con su raza, es estimularlo profundamente a que actúe de modo favorable en la sociedad.

Tal ha sido el objeto, muy loable, de nuestra fiestecita del 14 de Julio.

Ningún pueblo libre, ninguna república democrática, por ingrata que sea, debe olvidar la grandiosa efemérides.

Nuestro homenaje a Francia fue sencillo, pero significativo porque tuvo el sello del espontáneo entusiasmo.

La mañana de ese día pareció apacible cual si meditara sobre la grandiosa fecha; el sol resplandeciente iluminaba la fachada del Instituto, en donde se erguían con majestad de diosas, la bandera panameña y el pabellón francés. Nosotros, acompañados de nuestros profesores y del señor Secretario de Instrucción Pública, saludábamos respetuosos.

Algunos minutos después oyéronse los acordes de nuestro hermoso himno y tras él la canción que Rouget de Lisle compusiera, sin sospechar que su música vibraría en todos los ámbitos del universo.

Las notas patéticas de aquellos cantos de gloria y libertad tocaron lo más íntimo de nuestros corazones y un sentimiento y una emoción indecibles se infundían en todo nuestro sér.

Francia, tu nombre encierra una epopeya sangrienta, pero jus-

ta, sublime; una epopeya que ha traído al hombre cuanto tiene de más preciado y bello: la Libertad.

Tu vives en el corazón de los panameños como la valiosa perla en la concha marina. Tu eres numen de toda grandeza, como dijo un poeta nuestro.

«La Francia, nación augusta,  
la perínclita nación,  
al grito de redención  
se yergue altiva y robusta:  
el Feudalismo se asusta  
y cae. La nación francesa  
al ejecutar la empresa  
que a los siglos maravilla  
pulveriza la Bastilla  
y entona la Marsellesa.»

Subimos luego al aula máxima en donde el acto fue abierto con el discurso del señor Guillermo Méndez P., Director de la Escuela Anexa, después hizo uso de la palabra el joven educacionista Carlos M. Gallegos, tras él un alumno del V Grado recitó la composición «14 de Julio», de Salomón Ponce Aguilera.

El intermedio fue amenizado por un hermoso canto a la bandera nacional.

Monsieur Simonin, Encargado de Negocios de Francia en Panamá, expresó sus agradecimientos al señor Rector y a toda la juventud panameña.

El acto fue clausurado con el discurso de nuestro estimado profesor, el Dr. Manuel Patiño.

La fiesta resultó como era de esperarse, digna del acto y digna del plantel.

PRELUDIOS honra sus columnas con los discursos de los oradores.



## DISCURSO

pronunciado por el señor Guillermo Méndez P.



Queridos alumnos, Señores:

A medida que avanza esta guerra europea en que el valor de Francia y su espíritu de libertad han vuelto a asombrar el mundo, más formidable se nos presenta aquella época gloriosa en que nacieron los derechos del hombre y más colosal se nos aparece la talla de sus héroes. Danton, Marat y Robespierre, contemplados al través de la serena distancia de muchas generaciones extinguidas y al través de los combates actuales que alumbrá un sol de infinita justicia, pierden la sombra de sus debilidades, destácanse limpios de la sangre que los manchó, lavados sus errores por el agradecimiento del universo entero que ve en cada uno de ellos al redentor de la humanidad oprimida, al gigantesco titán que, con el solo ceceo de su palabra convencida, levantará pueblos sumidos en el sopor de muchos siglos de esclavitud, hipnotizados por el deslumbramiento de las coronas y de los cetros, temblorosos ante el resplandor siniestro de las hogueras inquisitoriales.

14 de Julio! La milagrosa luz de tu nombre que ha sostenido la fe en los libertadores de pueblos y de conciencias, en Bolívar y Washington, en Sarmiento y en Litré, vuelve a sostener la fe de los que combaten de nuevo por los derechos de los pueblos. Aún, desde el cielo de la libertad, iluminas el paso de los que sufren hambre y sed de justicia y vos derrumbarse en la Historia, los países y las testas para que surjan nuevos colosos de civilización y nuevos genios de la libertad. A tu sacro resplandor romperán sus cadenas los subyugados, caerá en ruinas el trono caduco de los césares y serán respetados los pueblos débiles.

## DISCURSO

pronunciado por el señor Carlos M. Gailegos



*Señores; caros alumnos:*

En Europa, ese continente tan favorecido en su desarrollo por la situación, la configuración de su suelo, el clima y otros muchos factores geográficos; centro de la cultura que perfecciona el humano talento y de la civilización que se manifiesta, ya en las artes, ya en las instituciones, ya en los principios fundamentales que dirigen la exis-

tencia de los hombres, hay una nación, de las más ricas y florecientes del mundo civilizado, grande, por lo hermoso de su historia cuyas páginas no podemos recorrer sin sentir en el ánimo la vívida emoción que engendran las acciones pujantes; poderosa, por la fuerza potente de la inteligencia robusta, penetrante y clara de sus hijos; simpática, porque su espíritu está animado por el sublime ideal que demarcan la libertad civil, la igualdad en el derecho y la soberanía del pueblo.

Esta nación, es la Francia. Desde hace muchos años es una República de administración centralizada cuyo Presidente es elegido por el Parlamento o Asamblea Nacional que lo integran, el Senado y la Cámara de Diputados elegidos éstos por sufragio universal.

Pero para llegar a este actual orden político, que descansa sobre las ideas que la razón ha expuesto, que la ciencia ha explicado y aquilatado las controversias, menester han sido largos períodos evolutivos de años, y lo que es doloroso, grandes luchas encarnizadas, porque, desgraciadamente, parece ley ineludible que, para el desarrollo, fortificación y establecimiento de las grandes reformas políticas que conciben los cerebros esclarecidos, sea necesario que se sustenten con la sangre generosa de cierto número de los adeptos que las aco-gen.

La lucha entre los dos sistemas opuestos, la añeja monarquía absoluta y el Constitucionalismo moderno, comenzó en Inglaterra donde tras repetidos y prolongados levantamientos se lograron establecer las primeras instituciones liberales que han venido perfeccionándose con el transcurso de los años.

Mas la situación aislada de Inglaterra con respecto al Continente impidió que las nuevas tendencias se transmitieran desde su nacimiento a los países vecinos, y sólo cuando la agitación tomó serias proporciones pasaron a Francia donde fueron acogidas con el entusiasmo propio de un pueblo más apto, más preparado para comprender que había derechos que era fuerza conquistar.

Primeramente estos acontecimientos y luego el ejemplo que al mundo dieron los Estados Unidos impulsaron al pueblo francés a entrar resueltamente en el camino de la reforma. Y entonces estalló esa Revolución terrible, sangrienta, peronoble y justa en su principio, que un día —el 14 de Julio de 1789— marcó el derrumbamiento del imperante régimen absolutista con la toma de una temible fortaleza, monstruo de granito que sofocaba en su seno todo hálito de libertad, símbolo gigante denunciador del despotismo cruel.

Es esta fecha, día nacional francés, el acontecimiento que nos ha hecho congregarse para conmemorarlo, ávidos de rendir el homenaje de admiración y reconocimiento que la justicia ordena tributar a su recuerdo; uno de los grandes sucesos que la historia de la humanidad registra en las edades; de perdurable gloria para Francia, trascendental para nuestro continente; para el mundo entero, memorable.

Son casi los últimos tiempos del siglo XVIII. La desigualdad por doquier! Arriba, las castas privilegiadas: la nobleza y el clero; abajo, una clase abyecta, el pueblo.

Para los unos todo es derecho. Huyen tan velozmente del trabajo como acuden al placer. El lujo, la elegancia, el juego: He aquí toda la preocupación de esta nobleza abominable por su exagerado relajamiento de costumbres.

El Rey es absoluto en su autoridad. A ningún mortal sobre la tierra ha de rendirle cuenta del ejercicio de su autocracia. Dispone de los bienes, de la libertad y hasta del pensamiento de sus súbditos. Vive en Versalles en medio del más desenfundado despilfarro, rodeado por dieciocho mil personas que componen su corte real o como dijo alguien de su época, no la corte, la tumba de la nación.

Los otros son los desamparados que viven como sin conciencia de sí mismos. Para ellos todo es deber, cargas, completa servidumbre. El campesino desgraciado que agota su existencia cultivando los campos que riega con el sudor abundante que su frente moja, no disfruta de un solo derecho, desconoce la satisfacción, vive huérfano de alegría, y como las cuatro quintas partes del fruto de su trabajo incesante son para pagar las crecidas contribuciones que cobran los señores territoriales, la Iglesia y el Estado, vive en la desgracia, hambriento, en la miseria más digna de compasión.

Tal situación, una vez al extremo, tenía que llevar en sí, por fuerza natural, el germen de una insurrección que conduciría tras ella el de una nueva vida.

Y así sucedió. Vino la protesta primeramente, el levantamiento luego, derramamiento de sangre después y al final, la redención.

\* \* \*

Burlados los intentos de reforma, que la Asamblea se empeñó en establecer por medio de una Constitución que definiera los derechos del Rey y los del pueblo; que garantizara a todos la libertad de pensamiento, se agitó todo el estado llano parisiense; creció el entusiasmo que hicieron brotar de los corazones las frases elocuentes de tribunos de espíritu fogoso. Y esa turba, al impulso de santa insurrección, armas pide!! Las busca sin cesar por todas partes y en la mañana del catorce da con ellas. Miles de fusiles y numerosos cañones toma del Hotel de los Inválidos y marcha altanera, impetuosa y sublime a la vez, a alcanzar la libertad.

De todos los pechos un grito unánime se escapa. ¡A la Bastilla! Y como un torrente se precipita la multitud sobre la temida fortaleza, porque ella servía de prisión de Estado, porque representaba la opresión, porque en sus recintos se aprisionaban junto con los hombres, las ideas; por eso su caída fue la señal declarativa de la emancipación.

La importancia de esta fecha en la historia es por demás enunciarla.

La caída del régimen absolutista, el imperio de la democracia y la declaración de los derechos del hombre, fueron factores eficacísimos que influyeron en el ánimo de los corifeos de la Independencia Suramericana para llevar a feliz término el colosal proyecto.

Por eso nosotros hoy, agradecidos, nos descubrimos reverentes, ante el glorioso día y saludamos a la nación del derecho, de la justicia; al suelo del patriotismo, suelo nuestro también, porque, como alguien ha dicho, todos los pueblos libres tienen una segunda patria: la Francia!!

---

## DISCURSO

pronunciado por el señor Simonin, Encargado  
de Negocios de Francia

---

Queridos amigos:

Os ruego excuséis mis limitados conocimientos de vuestra hermosa lengua que me impiden dirigiros la palabra con fluidez, pero permitidme leeros estas cortas líneas.

Estoy muy agradecido a vuestro Rector por haberme proporcionado el placer inmenso y el alto honor de asistir a esta ceremonia.

En este país donde la Francia ha dejado tantos recuerdos, es particularmente grato a un corazón francés saludar, en tan memorable día, los colores de vuestra joven República íntimamente mezclados con los de la bandera de la República Francesa, hija de la Libertad.

Experimento una sensación de orgullo al presenciar el homenaje que rinde a nuestro pabellón la flor y nata de la juventud panameña.

Este homenaje es tanto más precioso para mí cuanto que él no sólo se tributa, estoy cierto, a aquella Francia que, desde hace tres años, lucha con sus aliados por la libertad de las naciones, sacrificando centenares de millares de sus hijos en aras de tan noble ideal.

Esta Francia, no lo ignoro por haber vivido yo tantos años aquende sus fronteras, fue durante largo tiempo mal comprendida. Infinidad de viajeros para quienes era poco conocida, se han gozado en describirla como el reino del placer, como un paraíso del epicurismo elegante y ligero, que en verdad no podemos guardar rencor hacia aquéllos que así la juzgaban.

Vosotros, caros amigos, que le rendís homenaje la apreciáis con

justicia. Vosotros sabéis que hay una Francia que piensa, que trabaja, que sorprende al mundo con las manifestaciones de su genio sin bragueta renovada: ésa es la Francia de los grandes pensadores, de los historiadores eminentes, de los filósofos, de los sabios; la de los Montaigne, Pascal, Bossuet, Racine, J. J. Rousseau, Chateaubriand, Pasteur, Berthelot y tantos otros cuyas doctrinas os enseñan vuestras excelentes maestras; es también esa familia francesa tan unida, tan digna, en la cual las virtudes del hogar se tienen en tan grande honor, donde la admirable madre francesa enseña a sus hijos el culto del deber; es, en fin, esta Francia, amiga verdadera de las jóvenes nacionalidades, que no escatima jamás su simpatía a los pueblos como el vuestro que han sabido, mediante un supremo esfuerzo de voluntad, conquistar y mantener puesto honroso en el concierto de las naciones libres.

Señores, aprended a conocer esta Francia y la amaréis.

Señor Ministro de Instrucción Pública, señor Rector, señores, jóvenes panameños, mis amigos, en nombre de mi país que representa en el Istmo de Panamá, donde los compañeros de hermano de Lesseps echaron las primeras bases de la obra gigantesca que nuestra patria, la Gran República Americana, ha terminado con magnificencia; en nombre del ejército francés al cual tengo la honra de pertenecer y en cuyas filas he combatido durante dos años y medio antes de venir a vuestro lado, os agradezco el saludo afectuoso que hacéis a nuestra bandera y permitidme que me inclino con cariñoso reverente ante vuestro pabellón.

## DISCURSO

pronunciado por el Dr. M. Patino

Señores, jóvenes alumnos:

La circunstancia de estar a mi cargo vuestra educación cívica; la circunstancia de corresponderme a mi iniciaros en el estudio de temas tratados de despertar, al propio tiempo, en vosotros el gusto por la bella lengua de Corneille y de Racine, señalándoos las ventajas que de ello derivaréis, y luego el gentil deseo rectoral de que sea yo oficialmente en este acto solemne de justo y merecido homenaje a Francia, son circunstancias obligantes que hacen indelicado ser sino por que me eleva, una vez más, a esta tribuna que no debería ser sino para los espíritus selectos. He tenido, pues, que vencer una natural timidez mía, explicable sin esfuerzos, como he tenido que vencerla

en otras ocasiones, para venir aquí a deciros cosas que otros han dicho cautivando vuestros corazones y almas con el hechizo irresistible de la frase áurea.

El catorce de Julio es día de intensas recordaciones históricas, fecha clásica entre las clásicas, fecha magna, cuyos ecos repercuten aún y repercutirán siempre por todos los ámbitos del globo o en la más apartada región, en cuyo seno palpita el sentimiento de libertad, de esa libertad que es la condición *sine qua non* de la felicidad del hombre, que es su bien, el fin más alto de la existencia humana.

Francia está hoy de plácemes y Panamá con ella por la comunidad de raza, de instituciones, de aspiraciones e ideales y porque, moralmente, al menos, está empeñada como aquella en alcanzar el triunfo de la más santa y hermosa de las causas: la de la justicia y el derecho que la ambición y tiranía modernas, encarnadas en el militarismo teutón, mantenido y dirigido por Guillermo II, querrían hollar.

Hoy Francia,

“Francia, la divina República estupenda  
En cuya historia hay tanto de magia y de leyenda;  
¡Patria de Víctor Hugo! En cuya frente aún brilla  
Un rayo de la tea que incendió la Bastilla. . . . .”

celebra jubilosa su fiesta nacional, sus triunfos y victorias, obtenidos sobre la tiranía feudal que brillaba esplendorosa en la corona que ceñía la cabeza de Luis XVI, príncipe noble, pero en quien, fatalmente, alternaba la firmeza y la debilidad. Por eso sufrió la influencia de la Reina, por eso vaciló, perdió su popularidad, conspiró y sucumbió. ¿Su apoteosis? . . . . . ¡Silencio!

Con la célebre toma de la Bastilla, fortaleza convertida ya en prisión de ideas y símbolo perfecto del absolutismo de los Reyes, el pueblo francés inició sus victorias que culminaron luego con el paso del Estado de Monarquía a República. Estos dos hechos gloriosos, de trascendencia imponderable, son como los términos extremos que comprenden una serie de esplendentes realidades. *Abolición del Feudalismo, declaración de los derechos del hombre* que bien pudieran enunciarse así: *Soberanía popular, igualdad civil, igualdad ante la ley, registro civil, igualdad política, igualdad de impuestos, igualdad de herencias o abolición del derecho de primogenitura.* Y no sólo quedaba fundada la sociedad sobre bases igualitarias sino también, y simultáneamente, se proclamaba la Libertad: *libertad de trabajo, libertad de prensa, libertad religiosa,* (de conciencia y de cultos) hermosa conquista ésta cuyas consecuencias son prácticamente edificantes.

Defectos de organización política, social y económica, fueron las causas de ese gran movimiento, abundante en sabias enseñanzas perdurables que se llamó Revolución Francesa, cuyo estallido fue la transformación de los Estados Generales en Asamblea Nacional



Constituyente, el 27 de Junio de 1789, primer triunfo de ese portentoso pueblo francés, sediento de libertad, de igualdad, de bienestar y de glorias para él y para legado preciosísimo que ofrendar a las plantas del género humano.

Así lo comprende esta generación alegre, buena y estudiosa, que aquí cultiva su espíritu y su corazón al calor de los más puros sentimientos patrióticos.

Monsieur le Chargé d' Affaires:

Vous avez ici la représentation de votre pays; moi, je n'ai pas celle du mien, mais j'ai celle du Professorat de l'Institut National, et je suis certain que ce que je viens de dire exprime toute la sympathie que vous lui inspirez, ainsi que toute la pensée patriotique de mes collègues, au nom desquels j'ai l'honneur, Monsieur le Chargé d' Affaires, de vous présenter, le jour de votre grande fête nationale, les hommages dont la France a su être digne.

Salve ! oh France !

## 14 DE JULIO



Fecha gloriosa que evoca en nosotros el recuerdo de una gran epopeya, creada por un pueblo sediento de Libertad y de Justicia, contra el despotismo de una monarquía absoluta.

El pueblo francés cansado ya de soportar administración vergonzosa, y de sufrir los mayores vejámenes y privaciones por parte de gobernantes inexpertos, decidió hacerse justicia por sí mismo, y el 14 de Julio de 1879, desenfrenado y frenético, se dirigió a La Bastilla, fortaleza que servía de prisión a los nobles y que era el último y más poderoso baluarte contra el cual iban a estrellarse las ambiciones populares.

La pelea fue dura y cruel la reacción. Después de algunas horas de recio batallar, la Bastilla fue cediendo poco a poco a los ímpetus populares hasta caer en manos de los atacantes, que, ebrios de gozo y en un momento de ceguedad, cometieron, hay que confesarlo, la mayor crueldad para con los vencidos, añadiendo al triunfo obtenido una página oscura para la historia de Francia.

Pero si es verdad que Francia ha cometido errores y muy grandes, como le ha pasado a todo pueblo en su desenvolvimiento, es verdad, y justicia el reconocerlo, que esos errores han quedado en parte eclipsados por los rayos

fulgurantes de sus nobles acciones.

Hoy, en que se conmemora el fausto acontecimiento relatado a la ligera en las líneas anteriores, y que salta a nuestra memoria el glorioso hecho de armas, llevado a cabo el 14 de Julio de 1879 por el noble pueblo francés; palabras de admiración y de respeto brotan de nuestros labios para ese mismo pueblo que se bate hoy 14 de Julio de 1917 con un enemigo más poderoso, contra la férrea voluntad de un hombre sin escrúpulos que quiere someter el mundo a su voluntad; para quien la libertad es un mito, que tiene conculcados los derechos individuales, y en fin, para quien tiene la violación y el crimen como moneda corriente.

¡Pero no, Francia, tu no puedes ser vencida! Por el contrario, con el apoyo decidido que te prestan tus heroicos hijos y la cooperación eficaz de tus generosos aliados, tienes que salir airoso en esta contienda a que te han llevado tus enemigos de siempre; y tu lema de: Igualdad, Libertad, Fraternidad, resurgirá de nuevo, más bello y esplendoroso que hasta ahora.

Hoy, cuando bocas infantiles degen oír los melodiosos sonidos de tu inmortal himno, cuando repercuten en nuestro interior las palabras candentes de la Marsellesa, quiero por medio de estas líneas expresar mi admiración hacia la Gran República Francesa.

R. BERMÚDEZ JR.

## VISIONES DE ARTE

Para Julio C. Cedeño  
y Agustín Batista T.,  
admiradores del Arte.

La evolución de los tiempos y el desenvolvimiento de la raza humana, dio por resultado el florecimiento más brillante del Arte.

Obligadas Italia, Francia y España a permanecer en silencio hasta pasada la hora de la ignorancia, no pudieron jamás oír de sus hijos el canto acompañado de la lira, ni mucho menos, ver reflejados en el mármol y en el lienzo los sentimientos de verda-

deros artistas. Pero pronto apareció la civilización en un oriente soñado, llena de esplendor, como si anunciara la hora del triunfo.

Aquel *fiat lux* iluminó no tan sólo la mente de los Escogidos, sino que penetró en el alma de ellos y los impulsó a manifestar sus sentimientos imitando en forma bella a la naturaleza misma, ya en la Poesía, ya en la Música, ya en el divino arte de Praxiteles y Miguel Ángel, ya en el arte no menos bello de Mozart y de Beethoven.

Contemplad el Arte en la poesía y en la música clásicas y lo encontraréis a veces alegre, otras melancólico, interpretando con suavidad las tristezas de jardines en ruinas, en donde los coros de ninfas juguetonas ya no van a entonar sus melodiosos cantos, ante el claro de luna, al rítmico són de las fontanas y de los violoncelos.....

Contempladlo en las estatuas que, puestas de rodillas por la mano del escultor, como sufriendo pena eterna, miran, fija la vista al cielo, el desfile de ángeles errabundos que llevan reflejada en sus mejillas, la dulzura de goces infinitos; en esas estatuas cuyos labios entreabiertos nos hacen creer que levantan una plegaria de dolor, que se pierde en lo azul del cielo, dejando sólo un aire vago de tristezas indecisas.....

Contempladlo en la Gioconda de Leonardo de Vinci y lo encontraréis bajo las suaves y fugitivas sombras de la sonrisa, de esa sonrisa que constituye todo un poema de armonías, que cautivan a los soñadores de almas sensibles y tiernas.

Cuando contemplé la reproducción de la Gioconda, surgió en mi mente el recuerdo de Gutierre de Cetina, pues, pensé que ella quizás fue la que inspiró al poeta su madrigal que dice:

«Ojos claros, serenos,  
Si de dulce mirar sois alabados,  
Por qué si me miráis miráis airados?  
Si cuanto más piadosos  
Más bellos parecéis a quien os mira,  
¿Por qué a mí solo me miráis con ira?  
Ojos claros, serenos,  
Ya que así me miráis,  
miradme al menos!»

Estos versos, que sin duda alguna, nacieron con la albura del lirio y la suavidad de un lenguaje florido y matizado como lo es el de Cetina, son el verdadero poema de los ojos de la Gioconda. Pensé también que esos ojos de lánguidas miradas, son los testigos mudos de una época, —el Renacimiento— los que vigilan a la humanidad entera, y los que hoy contemplan en el Continente, de titánicos moradores, la sangre roja que emana de los corazones nobles que luchan por la Libertad.

Parecióme ver a la misma Mona Lisa implorando con su voluptuosidad y elegancia seductoras, el pincel de Vinci, para que hiciera una maravilla para todos los siglos.....

No se necesita tener los ojos de Argos para apreciar en ese cuadro lleno de luz y sombras, al Arte que expresa lo Bello, a la forma que presiente la Idea.

Tan sólo con mirarlo un momento, sentimos en el alma satisfacción infinita, que nos deleita y nos hace comprender que bajo las suaves pinceladas, canta el Arte, cual mágica sirena en las profundidades del océano.

Yo amo el Arte porque Wagner me lo enseñó a amar en su marcha nupcial de Lohengrin.

Yo amo el Arte porque Praxiteles despertó en mi alma sentimientos de placidez exquisita ante la estatua seductora de Venus.

Yo amo también el Arte porque la Gioconda me hizo ver tras el conjunto de líneas, al pintor genial que hace del lienzo el objeto más querido de su vida y porque ella tiene para el descon-

solado una sonrisa que vivifica las concepciones de su alma.

La Gioconda, ese lienzo mágico, fue inspirado en la hermosa Florencia, cuna de Dante el autor de la Divina Comedia y de Boccaccio, el de los cuentos picarescos.

¡Sublime Gioconda, soy muy

pequeño para comprenderte bien; tu sonrisa me lo está diciendo a cada paso; pero déjame que te diga que eres la inmortalizadora de Leonardo de Vinci!

MANUEL S. AQUINO JR.

Julio de 1917.

## LA FLOR ESCOLAR

A las señoritas maestras del Plantel.

Veis ese bello jardín de vistosas y perfumadas flores? Hacia él acuden inquietas mariposas y bulliciosas abejas en busca del néctar delicioso. Después de mil revoloteos en torno del jardín, se acercan ávidas de almíbar a una flor de colores vivos, de aroma delicado, y que encierra abundante miel en sus entrañas; penetran todas en la espaciosa corola de la flor y principian a extraer el rico jugo apetecido; baten sus alas y emprenden el vuelo, una vez satisfechas, hacia el sitio donde anhelantes las aguardan.....

Esa flor fascinadora que atrae con sus colores resaltantes, con su perfume embriagador y su néctar delicioso, es la Escuela. Mirad cuántos pequeñuelos acuden al edificio escolar; en sus caritas risueñas se refleja el goce que invade sus corazones infantiles; no pueden contener la alegría que los anima ni el espíritu

de actividad; por eso gritan, corren, brincan, trepan, enrojecidos por la acción, semejando el revoloteo en torno de la flor.

Qué divertido es ver jugar a los niños, a esos angelitos cuyas voces de cristal saben a música lejana, a gorjeos de enamorados pajaritos, en la enramada más preciosa del árbol de la vida.

Cuando están los niños en el apogeo del goce, el sonido de una campana da la hora del nutrimento intelectual; cesa el glorioso retozar, y presurosos comienzan sus faenas. Muy pronto en sus aulas se les contempla embelados recibiendo de los labios de la maestra, enseñanzas que vienen a complementar la nobleza de sus almas. En la escuela, augusto templo de Minerva, los niños se encuentran alegres, felices y siempre dispuestos a ennoblecen el alma y a nutrir la mente de ideas puras.

.....  
.....  
¡Mariposas inquietas, abejas

bulliciosas que en el jardín de Herbart, Pestalozzi y Froebel buscáis vuestro alimento, tomad bastante, bastante, que en la vida se despiden vuestras madres cariñosas, y vagaréis solos por

el mundo, donde encontraréis horas de fastidio, de pesar, que os harán recordar la edad florida de abejas y mariposas!

M. ARDINES JR.

## Triste y pensativo por la selva caminaba....

[A. M. A.]

Era la noche. Una noche tranquila y sosegada; noche de verano; noche de desilusiones y esperanzas.....

Triste, muy triste y pensativo, caminaba.....perdido en el inmenso bosque de naranjos y limoneros.....

Los pálidos rayos de la Luna, solos testigos de mis cuitas, llegaban hasta mí, deslizándose suavemente por entre el follaje espeso de los árboles.....

Una brisa tenue, llena de perfumes de rosas y de azahares acariciaba mi cuerpo dulcemente.....

Y yo.....caminaba..... caminaba triste y pensativo.....

Y de pronto en el solemne silencio de la noche, resonó lúgubramente el grito de un buho..... Estaba a mi lado, cerca..... muy cerca.....y seguíame cauteloso.....

Y viéndome tan triste y pensativo, narróme la historia de su vida.....

Venía de lejos.....muy lejos; en busca de su amada.....

Había estado en las poéticas y misteriosas ruinas de la Roma antigua.....mas en vano..... allí no estaba.....

Los ríos y los lagos lo habían retratado ya muchas y repetidas veces, cuando sobre ellos pasaba y pasaba en busca de la ingrata.....y.....allí tampoco estaba.....

Decidió buscarla en los laberintos intrincados de los bosques, y buscóla..... buscóla meses y meses..... también inútilmente.....

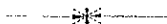
Y fue entonces, cuando, después de haber recorrido toda la tierra, aburrido y desesperado por no hallar a la amada de su alma, se retiró a la silenciosa selva.....

Y fue allí donde me encontró aquella noche veraniega..... allí, donde me narró la historia de su vida.....en tanto que yo triste y pensativo, caminaba..... caminaba perdido en el inmenso bosque de naranjos y limoneros.....!

ABELARDO DE LA LASTRA.

Mayo de 1917.

## HACIA EL CIELO



Las campanas tristemente van tocando, van tocando,  
Y del toque lastimero de sus bronces van saliendo  
Los fantasmas de la muerte que al redor del campanario,  
Celebrando están el triunfo de la vida, en el silencio

En la estancia, los quejidos lastimosos de la niña,  
De la niña que tendida sobre un lecho blanco y blando  
Despereza sus manitas, mueve presto sus ojitos,  
Temerosa de que el frío de la muerte vuelva helados.

¿Quién dijera que la niña, flor dorada de estos campos,  
La celeste princesita, los ensueños del poblado;  
Como blanca mariposa, sin decirnos sus agravios,  
Entre flores y tristezas, nos dejara tan temprano?

¿Quién dijera que la niña, la adorada de estos campos  
La gentil y donairosa muñequita; ¿Quién dijera  
Nos dejara tan temprano? Hoy las pobres viejecitas  
Lloran tanto, por la niña que cargaron en sus brazos.

No se escuchan, ya no se oyen de los pájaros el canto  
Ni las voces de labriegos que regresan de los campos.  
Todo es triste, todo es triste; todo es triste, en el poblado  
Sólo se oyen las campanas con sus lúgubres letargos.

Todos piden a los cielos, a los cielos, consternados  
Por el alma de la niña que muriera tan temprano.  
¡Pobre niña! ¡Pobre niña! todos dicen, sollozando;  
Todos dicen sollozando ¡No hay consuelo en el poblado.

.....

Y se fue la niña rosa, y se fue la niña bella  
Y se fue por los espacios... y se fue... andando... andando...  
Sólo quedan sus recuerdos, para aquél que la recuerda,  
Y el camino que tomara por los cielos azulados.

A. GUARDIA

Junio, 1917,

## Impresiones sobre "El Final de Norma"

A mi primo Agustín  
Batista T., con mi cariño.

Leer al «Final de Norma» y no sentirse emocionado es no tener un corazón que lata en nuestro pecho; y no reírse y no llorar y no gemir cuando ríen, cuando lloran y cuando gimen los protagonistas de esta interesante obra, es no tener sentimientos en el alma.

¡Qué corriente sutil de armonía destila esta novelita!

¡Qué palpitante voluptuosidad sentimos al leerla!

¡Qué de perfumes se desprenden de sus páginas!

¡Cuánta poesía! ¡cuánto lirismo demente y artístico!

¡El autor nos hace olvidar del mundo y de sus miserias, nos introduce en la región de las ilusiones; nos conduce al través de un mundo nuevo, sideral, y en medio de transparentes brumas nos muestra los dolores de dos almas gemelas, de dos almas que se buscan en la noche de sus sueños, que se encuentran, que se sienten al efluvio diverso de músicas celestes, que al través de sutilísimas escalas de arpegios dulces y divinos se comprenden, se estremecen y nosotros, como ellos, nos sentimos transportados a regiones inefables, a regiones en donde impera el amor, en donde todo es luz y todo es música y todo es poesía como el alma ígnea y cándida de Brunilda. Brunilda, nombre dulce como un gorjeo del ruiseñor, dulce como el beso cálido de la virgen amada; y nosotros los seguimos

en su Urcá y al fragor de la tormenta y a la luz violácea del relámpago oímos primero un preludio suave y después una voz cadenciosa y tierna que entona una canción

to terra ancora  
saráo con te.....

Es el final de Norma, cuya cadencia rítmica llega a nuestro espíritu, grave, serena y armoniosamente llena de amor, de paz y de abnegación, y contemplamos después a la nieve, a esa divinidad terrible y blanca como diría Gómez Carrillo, que cubre en la mayor parte del año a esa Noruega brumosa, a esa Noruega la de las baladas tristes y la de las mujeres bellas, blondas y melancólicas y luego sentimos odio por el «Niño Pirata» y amor y desesperación con Brunilda y Serafín y sufrimos; y entonces asoman a nuestros ojos lágrimas indiscretas que cual gotas de rocío van resbalando lentamente por las carnes marchitas de nuestras mejillas. Pero no muy luego un afecto contrario reconstituye nuestras alegrías y por último nos sentimos felices cuando nuestros protagonistas también lo son. Pero al terminar la obra volvemos a la realidad y entonces la felicidad se esfuma y a mí sólo me queda acompañándome eternamente, la amargura de la vida, la soledad y el dolor.

DEMETRIO A. PORRAS.

## “HISTORIA Y VIDA DEL BUSCON” (1)

Pablos, hijo de un criminal con una hechicera, y sobrino de un verdugo, pasa su niñez viendo las malas acciones de sus padres. Cuando ya hubo crecido lo suficiente para ir a la escuela, fugóse de la casa paterna y se fue interno a un colegio como criado de un joven rico llamado don Diego Coronel. El hambre que el maestro les hacía pasar los enflaqueció de tal modo, que el padre de don Diego los sacó y los envió a estudiar a Alcalá de Henares. Las burlas que los estudiantes de este lugar hicieron a Pablos, como nuevo que era, y las picardías que éstos hacían para vivir, dio por resultado que desde allí él comenzara su vida de buscón: se apropiaba puercos, los mataba y junto con otros estudiantes se los comían; otras veces iba a las tiendas, cogía una caja de pasteles y salía en fuga; en aventuras semejantes pasaba la vida, cuando le vino la noticia de que su padre había muerto ajusticiado, que su madre estaba presa en la Inquisición y que el verdugo, su tío, quedaba encargado de una pequeña herencia.

Al mismo tiempo don Diego recibe una carta de su padre donde éste le ordena que en vista de la mala conducta del criado lo abandone. Pablos resolvió ir por la herencia y se fue del pue-

blo en secreto para huír de las muchas deudas que tenía, dejando a la mitad del pueblo llorando, (los acreedores) y a la otra mitad riéndose de los que lloraban. En el camino de Segovia, donde estaba el tío, le sucedieron aventuras muy curiosas; por ejemplo, para burlarse de un poeta chirle que lo tenía cansado con sus versos le leyó una dizque premática —que él mismo hizo— donde ridiculizaba a los malos poetas de la manera más graciosa. Llegó a Segovia, cobró su hacienda y se puso en camino hacia la corte; mientras hacía el viaje encontróse con uno de esos pedantes que aún hoy abundan, quienes sin ser nadie desean figurar como personajes de importancia, no trabajan para hacer ver que viven de sus rentas, cuando en realidad no tienen ni un centavo, y quieren andar siempre muy bien vestidos aunque para conseguirlo tengan que hacer uso de los medios más ruines; este hombre, después de explicar a Pablos algunas de las tretas que tenían para vivir, le propuso que entrara como miembro de una sociedad de caballeros de industria de la cual era él socio. Pablos aceptó y desde ese momento comienza a sucederle una serie de desventuras: Una vez fue preso junto con todos sus compañeros porque ven-

(1) Esta obra se conoce también con el título de «Historia del Gran Tacaño».



dieron una ropa que no era de ellos; pero consiguió sobornar a las autoridades y salir libre. Debido a su ingenio y a su poca honradez conseguía aparentar que andaba muy bien vestido, que tenía caballos, criados, etc. y hasta se atrevió a proponerle matrimonio a una joven rica; ella, engañada, lo aceptó y cuando ya estaba a punto de casarse se presentó un amigo de la novia, don Diego Coronel, su antiguo amo; fue reconocido por éste y en lugar de la dote a que aspiraba lo que recibió fue una paliza *soberana* que lo hizo enfermar. Una vez curado siguió su vida de petardista y en su afán de ganarse la vida por cualquier medio, se hizo unas veces comediante, otras poeta, siempre con resultados desastrosos. En Sevilla se unió con unos espadachines aventureros, se emborracharon una noche, atacaron la ronda y Pablos dio muerte a dos corchetes; huyendo a la acción de la justicia y para ver si mejoraba de suerte, se embarcó para las Indias pero aquí le fue peor «pues nunca mejora su estado quien muda solamente de lugar y no de vida y costumbres.»

Este es, muy condensado, el argumento de la «Vida e Historia del Buscón Pablos» de don Francisco de Quevedo y Villegas, novela picaresca que según se dice fue inspirada en el «Lazarillo de Tormes» y escrita con el fin de rivalizar al «Pícaro Guzmán de Alfarache».

Creo que en toda crítica literaria deben estudiarse por separados la forma y el fondo, y aunque este trabajo no pasa de ser una ligera apreciación, es con-

veniente, sin embargo, observar esta regla.

El poder que en el Siglo de Oro ejerció Góngora con el culteranismo fue muy grande: tuvo muchos discípulos, que en su afán de escribir *recóndito* dijeron las más grandes extravagancias, buscaron las formas más oscuras con que expresar las ideas y formaron, por decirlo así, una atmósfera culterana que saturó casi todos los ingenios contemporáneos a aquél. Quevedo se crió bajo esa influencia, respiró esa misma atmósfera viciada y, es claro, no pudo sustraerse al mal de la época. Esto explica que don Francisco, a pesar de que fue uno de los enemigos más encarnizados de la escuela gongorista, sea de vez en cuando oscuro en el decir, lo que ha dado lugar para que algunos críticos señalen el culteranismo como defecto de estilo en algunas obras de Quevedo. Sin embargo, la Historia y Vida del Buscón, obra que don Francisco compuso en su juventud, y a la cual supo imprimirle toda la gracia chispeante, todo el ingenio y toda la fuerza imaginativa de los años juveniles, se halla libre de rebuscamientos, de metáforas extravagantes y de hipérbolas exageradas, elementos principales del gongorismo; su estilo es siempre liso, chistoso y por lo regular, elegante, lo cual constituye un mérito particular para esta novela; y aun cuando algunas veces he creído notar cierto cansancio al leer la obra, estoy seguro que ello se debe a la poca intimidad que todavía tengo con el castellano antiguo, que no a defectos del estilo.

Si algún lunar pudiera yo ponerle a la *Vida del Buscón*, sería el introducir algunas escenas que pugnan con el recato que todo escritor debe guardar para con el público; es verdad que este defecto parece ser general en todos los escritores clásicos, pero hay algunos que saben hacerlo de tal modo que en lugar de exaltar los sentidos, lo que sucede con la mayor parte de las novelas modernas, sólo producen en el lector una franca y honesta carcajada; ejemplo, la escena de Maritornes en el *Quijote*; en cambio, hay cuadros de la *Historia y Vida del Buscón* como aquél en donde describe la burlas que los estudiantes hicieron al llegar Pablos a Alcalá, que producen asco. El abuso que hace nuestro autor de estas escenas, dicho sea de paso, es probablemente lo que le ha valido la fama, inmerecida por cierto, de que hoy goza como escritor inmoral y es quizá también la causa de que aun los chistes más sucios, como son los que celebra la plebe, sean achacados a Quevedo a pesar de que nunca salieron de su pluma.

Respecto al fondo de la obra que venimos tratando diremos algunas palabras:

Sabido es que la Inquisición por un lado, y el absolutismo con que reinaban los monarcas, para quienes era desconocida la libertad de imprenta, por otro, no permitía a los escritores zaherir a campo abierto al gobierno, a la religión o a la sociedad en general, sin el peligro de verse encarcelados, desterrados, o algo peor. De aquí que los autores cuando querían criticar algo

echaran mano de medios más o menos artificiosos, que encubrieran el verdadero objeto de la obra y los pusiera al amparo de persecuciones. Así, por ejemplo, Quevedo, haciendo de Pablos el enamorado de una monja, nos da a conocer los misterios de los conventos y a la vez pone en boca del personaje la crítica que quiere hacerles. Otras veces lo coloca en la corte y sabemos entonces las intrigas políticas de aquel tiempo, los medios de que se valían los hombres para conseguir favores del rey etc.; por último, encarcelando a Pablos, pone de relieve el autor las vilezas del pueblo y la poca honorabilidad de las autoridades que se dejaban sobornar. De la lectura de la *Historia del Gran Tacaño* se desprende también la vida agitada que llevó Quevedo, pues para describir tan detalladamente como él lo hace la vida y las costumbres desde el alguacil hasta el noble, y desde el presidiario hasta el sacerdote, tuvo necesariamente que moverse en todas las esferas sociales.

En resumen, podemos decir que la «*Vida e Historia del Buscón*», es una novela picaresca escrita en una prosa tersa y agradable, por lo general; y que su autor poniendo a Pablos —el protagonista— en la cárcel o en la corte; ya introduciéndolo en los conventos o en las Iglesias; bien en las ventas y posadas, ora colocándolo entre las familias más linajudas para luego hacerlo descender hasta las más humildes, nos da una idea general, y al mismo tiempo se burla, del estado repugnante de la sociedad española en el siglo XVI.

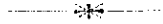
De esa sociedad empero, que en medio de todas sus miserias, de todos sus extravíos y de todos sus vicios, tuvo algo que la hizo y la hará acreedora al respeto y

admiración universales: produjo hombres como Quevedo y Lope de Vega, Cervantes y Calderón de la Barca!

FABIÁN VELARDE.

## CUERPO DE EXPLORADORES PANAMEÑOS

«BOY-SCOUTS»



ORDEN GENERAL N° 17.

*El Presidente del Directorio Nacional Provisorio, del Cuerpo de Exploradores*

ORDENA:

Artículo 1° Establecer un Concurso de Eficiencias, bajo las siguientes bases:

- a) Tomarán parte en él todos los exploradores que hayan sido investidos.
- b) Las calificaciones las harán los Instructores Principales de cada brigada. El Directorio confía en que los Instructores sabrán cumplir su prometido con la honradez y la justicia que nuestro Código de Honor y nuestra solemne promesa nos exigen.
- c) Las calificaciones se harán por puntos, de la manera siguiente:

1.	Por cada aspirante catequizado.....	10	puntos
2.	Por asistencia a las reuniones.....	2	«
3.	Por cada falta de puntualidad se quita..	1	«
4.	Por cada ausencia a cualquier acto o cita de la brigada o de la decuria, se quitan.....	2	«
5.	Por buen trabajo escultista en las reuniones.....	2	«

6.	Por buena conducta en las reuniones.....	2	«
7.	Por buen trabajo agrícola .....	5	«
8.	Por limpieza y arreglo del uniforme.....	2	«
9.	Por adquirir nuevas prendas, cada una..	5	«
10.	Por faltar en el uniforme alguna pieza, quítense por cada pieza menos que tenga.....	2	«
11.	Por asistencia completa de una decuria, a una reunión, se darán a cada ex- plorador, como extra.....	1	«
12.	Por pasar examen de tercera clase.....	5	«
13.	« « « « segunda clase.....	10	«
14.	« « « « primera « .....	20	«
15.	« « « « especialización por cada una.....	10	«
16.	Por trabajos extraordinarios hechos en bien de la decuria o brigada.....	3	«
17.	Por adquirir una decuria o unos explo- radores una tienda de campaña don- de quepan por lo menos dos scouts..	20	«
18.	Por conseguir una decuria o unos explo- radores una carreta de transporte o sea un treckcart.....	30	«
19.	Por cada socio numerario que consiga...	3	«
20.	« « « cooperador « « ...	5	«
21.	« « « protector « « ...	10	«
22.	« « « vitalicio « « ...	30	«
23.	« « dama cooperadora « « ...	5	«
24.	« « « protectora « « ...	10	«

Artículo 2º Se establecen los siguientes premios:

- a) Los dos exploradores que adquieran mayor número de puntos en la brigada, durante un mes, recibirán una barra blanca.
  - b) El explorador que alcance el tercer puesto en su brigada por puntos, durante un mes, tendrá derecho a barra roja.
  - c) El explorador que obtenga en la decuria mayor número de puntos, en un mes se le dará barra azul.
- Estas barras tienen la siguiente relación:

Dos barras azules equivalen a una roja.  
 « « rojas « « « blanca.  
 Tres « blancas « « « con los colores nacionales.  
 Cuatro barras con los colores nacionales dan derecho a una medalla de mérito.

- d) La decuria que alcance mayor cantidad de puntos en la brigada, escoltará la bandera de ésta y la llevará todo el tiempo que conserve este puesto.
- e) La decuria que por tres meses consecutivos mantenga el primer puesto de su brigada, recibirá el nombre de Decuria de Honor, y tiene el derecho de llevar la bandera del Directorio Nacional, mientras transcurra el siguiente trimestre.
- f) La decuria que en un trimestre, mantenga su primer puesto, será premiada con una copa de plata, con inscripciones conmemorativas.
- g) La decuria que en el año alcance los más altos puestos, de la tropa merecerá una placa conmemorativa que se fijará en el salón de sesiones.

Artículo 3º Un explorador puede alcanzar dos distinciones distintas, si se las ha ganado; por ejemplo: una barra blanca por ser el primero de su brigada y una azul, por haber alcanzado también el primer puesto de su decuria.

Artículo 4º La entrega de estos premios se hará siempre en la revista de cada segundo domingo del mes para lo cual los Instructores deberán mandar al Directorio Nacional, en la primera semana del siguiente mes, las calificaciones de todos los exploradores a su cargo.

Artículo 5º Al fin del año, la Corte Suprema de Honor, previo examen minucioso del archivo de todas las brigadas en consideración, además, de la consagración de sus jefes, concederá a éstos la medalla de Eficiencia si hubiere méritos para ello.

Artículo 6º Todas las recompensas y premios que se otorguen, irán acompañados de sus respectivos certificados.

Comuníquese y publíquese.

Dado en Panamá, a los 27 días del mes de Junio de 1917.

El Presidente,

J. M. VILLAMIL.

## 14 DE JULIO

[Para F. Naar]

El pueblo está exaltado ¡A la Bastilla!  
se oye doquiera, y a atacarla miles  
de bravos hombres marchan con fusiles,  
valientes más que leones de Castilla.

Nadie ante el Rey inclina la rodilla,  
y en Francia victoriosos los civiles,  
extinguen del Monarca a los serviles,  
y a la nobleza nadie se le humilla.

La Bastilla cayó.... Ebrio de gloria,  
la enseña tricolor con arrogancia  
sobre el pecho cual signo de victoria  
el pueblo clama por doquiera ¡Francial  
Y mientras eterniza su memoria,  
¡Salvel el eco repite en la distancia.

DARIO GONZALEZ.

## NOTAS DIVERSAS

ALGUNAS semanas há, que vienen verificándose en el gimnasio del colegio, desafíos entre uno de los *teams* de *Basket Ball* de Ancon con el del Instituto, resultando ser éste el vencedor.

Los juegos públicos que con regularidad aquí se efectúan, son un exponente muy alto de nuestra cultura física. En ellos se ve una generación, que a fuerza de mover sus músculos se hace fuerte y vigorosa, que es lo que la patria necesita.

Ojalá que el Sr. Gabriel Barrios, profesor del ramo, siga estimulándonos a poner en práctica aquel ideal griego tan bien definido en esta locución latina: *Mens sana in corpore sano*.

Con la solemnidad que el caso requería, se trasladaron al campo santo los restos del ilustre patricio panameño, el Dr. Gil Colunje. Allí en ese lugar que todos vemos con veneración y respeto, leyeron sendas oraciones fúnebres los Dres. Pablo Arose-

mena, Salomón Ponce Aguilera y el señor Cristóbal Rodríguez.

Esas coronas jamás se marchitarán.

En la tarde del 23 de los corrientes, invitados por el Director de la Escuela Anexa, asistimos a una fiestecita cuyo objeto fue honrar la memoria del Libertador, y en donde llevó la palabra muy lucidamente el joven Luis A. Tapia, maestro de dicha escuela.

RECOMENDAMOS al Magisterio Nacional el «Auxiliar del Maestro» libro de utilidad práctica para las escuelas primarias, que ha visto la luz pública hace poco tiempo.

En la noche del 24, día del natalicio de Bolívar, llevóse a cabo en el aula máxima, la anunciada conferencia del S. Octavio Méndez Pereira, distinguido pro-

fesor de Castellano en el Instituto Nacional.

A pesar de la inclemencia del tiempo, el orador vio con gusto un auditorio numeroso y selecto.

DAMOS a nuestra colega, la señorita Antonia Cerezo, nuestro

más sentido pésame por la muerte de su adorada madre.

—  
AGRADECEMOS altamente al Centro Conservador; la atenta invitación que a bien tuvo enviarnos el viernes 27, con motivo a la conferencia del Sr. Nicolás Victoria J.

